

Galicia trata de impedir que se pesque mucha anchoa pequeña en la costera

Recurre el pacto aprobado por el resto del Cantábrico, que no aceptó ni una sugerencia

E. ABUÍN

REDACCIÓN / LA VOZ

Galicia está dispuesta a torpedear el pacto alcanzado el pasado día 20 en Guetaria por las organizaciones de productores pesqueros de todo el Cantábrico para que la costera de la anchoa observe las necesidades específicas de la flota cerquera gallega, que toma parte en ella. Una campaña que hoy se abre, por más que «iso non queira dicir que entre xa a anchoa», apostilla Andrés García, patrón mayor de Sada.

La enmienda se hará vía Madrid, a donde irán dirigidas las alegaciones aprobadas el lunes en la comisión sectorial de cerco del Consello Galego de Pesca a la resolución de la Secretaría de Pesca que recoge las medidas de gestión pactadas por los pescadores de las distintas comunidades del Cantábrico.

Los profesionales del País Vasco y Cantabria no aceptaron ni una sola de las sugerencias gallegas. Empezando por la propuesta de imponer un tope distinto, de menor cantidad, para la anchoa más pequeña, esa que supera los 45 granos (piezas por kilo), menor que el límite impuesto para la grande. Para los gallegos no se trata de un capricho, sino de evitar que los muelles se abarrotan de producto pequeño, sin apenas precio, que descuenta contra la cuota y la consume a un ritmo trepidante.

Otra de las peticiones del cerco gallego es que cuando se decida levantar la bandera, expresión que se emplea cuando se cierra temporalmente la pesque-



La flota gallega pretende que se deje más cantidad para la época en la que el bocarte abunda en sus aguas.

ría de anchoa —habitualmente porque se captura bocarte demasiado pequeño—, se permita trabajar con otras especies. «Non é que se prohiba a pesca, pero pechan as lonxas e temos que quedar amarrados ao peirao, cando un barco no peirao coa tripulación a bordo só dá gastos», explica Andrés García, para justificar la propuesta de Galicia de que se cubra las necesidades de la flota desplazada.

Reserva de cuota

Las 25.000 toneladas de anchoa que hay de cuota para este año se reparte en dos semestres. Según la propuesta pactada en Guetaria, antes de julio podría pes-

carse el 90 % y para el segundo trimestre, cuando la anchoa anda más por Galicia, se reservaría el 10 %. Pero el cerco gallego cree que, ahora que el recurso está recuperado, debería dejarse un porcentaje mayor para cubrir las capturas a partir de julio, con lo que pedirán que se suba a un 15 %, porque con la sardina cerrada, la xarda escasa y el jurel justo, no pueden permitir-

Con poca sardina, xarda escasa y jurel justo, el cerco no pueden dejar escapar la anchoa

se el lujo de que «haxa anchoa e non a podamos pescar».

Por eso reclaman también una revisión de los topes de captura, al menos los del segundo trimestre. Vale que para el primero se quede en 10.000 kilos por día para los barcos de más de doce tripulantes o 120 GT y 8.000 para los de menos, pero en la segunda parte de la costera, abogan por subir el cupo de los 4.000 para los barcos grandes a los 7.500 kilos por día y los 3.200 que ahora tienen los pequeños a los 6.000 diarios. «A anchoa é unha pesqueira explosiva e dura pouco tempo; e o ano pasado co tope tan reducido non se pescou toda a cota», argumenta García.

Pósitos gallegos se niegan a que Madrid reserve el 2 % de la raya para cambios con otros países

Fueron las cofradías gallegas las primeras en sugerir que se repartiese por meses y modalidades de flota la cuota de raya para evitar que, como en los últimos años, llegue diciembre y no haya posibilidades de captura esta especie que suele entrar en los aparejos acompañando a la centolla, en temporada alta por esas fechas. Esa propuesta aplaudida por las demás federaciones del Cantábrico —con algunas puntualizaciones por parte de Asturias—, ha sido recogida ahora por la Secretaría General de Pesca, que en la literatura del borrador de resolución ha incluido algunas cuestiones que no satisficen al sector gallego.

Así es que la Federación Galega de Confrarías ha presentado alegaciones a un texto con el que el Gobierno plantea reservar un 2 % de la cuota para «evitar que se produzcan sobrepasamientos o para utilizarla en intercambios con otros Estados miembros para obtener recursos pesqueros» para el Cantábrico. «Xa non hai moito» cupo como para andar cambiándolo con otros países, apunta Tomás Fajardo, presidente de la federación gallega. Son 1.337 toneladas «y es muy necesaria para nuestras flotas», de ahí que se muestren «contrarios a que ese 2 % de cuota» para intercambios.

Tampoco aceptan que se incluya en la gestión al palangre «dirigido y no dirigido», un reconocimiento que aseguran no entender, dado que, exponen las cofradías, «no se puede equiparar una teórica pesquería a una modalidad de pesca», recoge el escrito de alegaciones.

China construirá el primer puerto pesquero en la capital mauritana

NUAKCHOT / EFE

China y Mauritania firmaron ayer un acuerdo en Nuakchot por el que Pekín construirá el primer puerto pesquero en la capital mauritana, por 75 millones. La infraestructura, la primera en Nuakchot y la segunda en el país después de la de Nuadibú (norte), se ubicará al suroeste de la capital.

Además, Mauritania tiene un pacto de pesca con la empresa china Poly-Hondone Pelagic Fishery, que pesca sobre todo pelágicos y que se comprometió a construir un complejo industrial en Nuadibú.

Alarma en A Illa al detectar una trama de furtivos

Cuando las mareas son propicias, un coche reparte a los mariscadores ilegales por las playas

R. ESTÉVEZ VILAGARCÍA / LA VOZ

Durante muchos años, las cofradías del sur de Arousa vivieron ajenas al drama que, al otro lado de la ría, escribían los furtivos. Sin embargo, parece que el cortafuegos invisible que separaba los dos lados del mar ha empezado a borrarse. El patrón mayor de A Illa, Juan Rial Millán, aseguró ayer que en esta localidad está operando un grupo de mariscadores ilegales perfectamente organizado. Una banda integrada por vecinos

de la comarca con pasado turbio, que han encontrado en el marisqueo ilegal una fuente de ingresos que están dispuestos a explotar.

Suelen llegar hasta A Illa, dice Rial Millán, cuando hay grandes secas, como las de estos días. Ayer mismo, los vigilantes de la cofradía fueron alertados de la presencia de un furtivo trabajando en los arenales isleños. «En nada de tiempo, xa xuntara 4 quilos. Moita era ameixa pequena, claro», cuenta Rial Millán, que tiene claro que buena parte de ese producto nutre viveros y negocios hosteleros con pocos escrúpulos.

Afirma el patrón mayor que el problema que ha surgido en A Illa no es baladí. «É un grupo moi organizado, moi profesionalizado», relata. Se nota en muchas

cosas, dice. Como la manera en la que llegan a las playas. «Teñen un vehículo, unha furgoneta ou un turismo, que vai deixando a un ou dous homes en cada punto», relata Millán. Escogen los lugares con cuidado: buscan siempre aquellos desde los que es más fácil acceder a los bancos marisqueros que pretenden desvalijar.

Más esfuerzos

Obviamente, los furtivos ponen sus ojos en los puntos en los que hay más marisco. Pero es en estos lugares donde la cofradía redobla esfuerzos. Hasta la próxima semana, tanto el sector como los vigilantes extremarán las precauciones, pero es mucho el territorio al que estar atento. Por eso, desde el pósito han decidi-

do dar la batalla en otros frentes. En ese sentido, Juan Rial Millán ya ha mantenido contactos con el alcalde de A Illa, Carlos Iglesias, al que ha informado del problema y al que ha pedido ayuda: la instalación de alumbrado en A Canteira, Con Serrado y Xestelas, tres lugares en los que la oscuridad permite a los furtivos trabajar cómodamente.

Rial dice que los mismos ilegales se sienten intocables, porque «van acumulando denuncia tras denuncia e ven que non lles pasa nada», dice. Por no hablar de lo difícil que es reunir pruebas contra ellos.

Al otro lado del puente, en Vilanova, los mariscadores también están preocupados porque saben «que andan rondando», dice la patrona mayor, María José Vales.